

## EL FASCISMO TIENE PRISA

El desarrollo de la guerra en nuestro país, las consecuencias internacionales que acarrea la agresión fascista, con la amenaza que sobre los imperios coloniales y las vías de comunicación de Francia e Inglaterra pesan, colocan a los intervencionistas de Roma y de Berlín, en una situación que les induce a tratar de que la campaña contra la República española termine lo antes posible. El fascismo tiene prisa.

La defensa palmo a palmo, que durante quince meses ha hecho la democracia unida de nuestro país, del territorio nacional y de las conquistas revolucionarias, han elevado la guerra a unas proporciones en que los

promotores de la invasión no se encuentran en condiciones de vislumbrar un triunfo, si no es sobre la base de que actúen y entren en fuego enormes masas de los ejércitos italiano y alemán. En otras condiciones, la derrota a plazo más o menos largo, les espera.

Ni Hitler ni Mussolini se resignarán a perder la partida en España, que para ellos es tanto como perder no solamente la partida en el mundo, sino también el dominio sobre sus propios pueblos. Roma y Berlín harán cuanto les sea posible, principalmente por las contemplaciones de los gobiernos francés e inglés, para acumular en nuestro suelo nuevos contingentes humanos y materiales.

La República, que ha levantado con el esfuerzo de todos los antifascistas un potente Ejército, que ha sentado las bases de una eficiente industria de guerra, y que a marchas forzadas reúne en su torno todos los sectores democráticos y obreros de nuestro país en el afán común de la victoria, puede contemplar confiadamente el horizonte de los destinos patrios. España, segura de la victoria, no tiene prisa.

Pero la seguridad en el triunfo no puede ser otra cosa sino el reflejo de la voluntad popular, de la decisión de cada combatiente de cada trabajador, de sacar el mayor partido posible de cada plazo de que nos sea factible disponer. La movilización de todos los recursos —grandiosos en relación con los que actualmente se hallan puestos a dispo-

## NUESTRO HOMENAJE

a Don Diego Martínez Barrios, no es el homenaje a un político, no es el homenaje a un hombre, sino que es el homenaje a lo que ese hombre representa, a lo que ese político significa.

Queremos simbolizar en estas líneas el homenaje que el Ejército debe rendir en estos momentos al Parlamento, porque el Parlamento en estas horas decisivas para el antifascismo español, en estas horas graves para la paz mundial, el Parlamento español ha dado una nota de serenidad, de energía, de ciudadanía y de honradez que ha tenido que resonar muy hondo en las conciencias democráticas internacionales y ha contribuido de modo muy eficaz a cimentar en el criterio universal, la idea de que el fascismo es la guerra y el antifascismo la paz, la libertad y la honradez.

D. Diego Martínez Barrios, hombre austero, hombre del pueblo, político honrado, de inteligencia clara, se merece nuestro homenaje porque ha sabido llevar la difícil situación actual a los más deseables límites de prudencia y de responsabilidad, y las reuniones del Parlamento, presididas por él, han sido el punto de mira de la atención universal.



(Foto GALOPE)

Si la Caballería sabe esperar, si espía y aprovecha el momento favorable, si está bien conducida, si despliega un valor irresistible, es indudable que podrá conseguir resultados decisivos, ventajas sorprendentes sobre la infantería. Lo señalado supone un cúmulo de dificultades que solo podrán vencerse mediante una asidua y meditada educación práctica.

sición del Gobierno,—permitirá a España hacer frente a cualquier contingencia que la lucha pudiera presentar.

A los combatientes corresponde también utilizar estos plazos. Cada soldado debe destruir los secretos que la ciencia militar pueda encerrar para él; cada comisario, cada oficial, puede y debe ser un orientador, un guía en esta imperiosa labor que se plantea en el citado orden de cosas, ante las fuerzas militares de la República.

Con esta perspectiva, con una línea de conducta adecuada a las circunstancias, podemos ver sin temor los esfuerzos que realizan los invasores para llegar al fin en su crimen internacional. Por encima de las cobardías diplomáticas de Europa, por encima de los ejércitos italo-germanos, está la voluntad inquebrantable que los españoles, sin distinción de partidos políticos o de organizaciones sindicales, alientan. Hoy, como en los días de Julio, podemos lanzar con una confianza redoblada en nuestras propias fuerzas, el «¡No pasarán!» que abatió para siempre el poder de las castas feudales de nuestro país.

## Unirse, es vencer



## NUESTROS HOMBRES

Los hombres de nuestro joven Ejército han vuelto a cubrirse de gloria en la ofensiva de Aragón. Aquí, por estas tierras, han vuelto a demostrar al mundo que cuando se lucha por un ideal, ninguna barrera ni obstáculo se le pone por delante, porque éste, por muy fuerte que sea, es vencido y derrotado, tanto material como moralmente, pues esto precisamente, es lo que han hecho los hombres de nuestro Ejército: destrozaron los obstáculos que el enemigo ha puesto en nuestro triunfal avance. Primeramente, nos opuso el pueblo de Quinto, posición bien fortificada y defendida por un número bastante elevado de falangistas y requetés. Este primer obstáculo, con el arrojo y decisión de nuestros soldados, dejó de serlo para que nuestro avance siguiera triunfante. Después nos pusieron uno que, históricamente, ya era famoso, Belchite, una fortificación que ellos creyeron inexpugnable y con una cantidad de armamento de todas las clases, capaz de detener a muchos de los Ejércitos que hoy se consideran potencias. Dicha plaza estaba defendida por 3.500 ó 4.000 guardias civiles y requetés. Nuestros soldados vieron la necesidad de salvar éste para que pudiéramos seguir adelante y amenazar seriamente a Zaragoza. ¿Cómo? En esto pensaron los jefes, y después de una delibera-

**Escuadrones bien instruídos y bien mandados, es la base de toda acción de la Caballería. El Jefe que lleva a sus órdenes unidades aptas para ejercer su misión, tiene asegurado el triunfo. ¡Atended a la instrucción, camaradas!**

ción, acordaron cercarlo para rendirle y evitar el mayor número posible de bajas inocentes. Se les intimidó a los facciosos para que desistieran de su actitud. No hicieron caso a nuestro generoso ofrecimiento y entonces, nuestro Ejército fué apretando el cerco para que el pueblo pasase a nuestro poder.

En este pueblo, lo mismo que en todos aquellos que hemos conquistado, la población civil ha recibido a nuestros soldados con la alegría que un preso recibe su libertad.

Con la toma de Belchite hemos vuelto a demostrar al mundo cual es nuestra civilización y cual es la del fascismo. Por nuestra parte, agasajos a la población, y por la de ellos, terrorismo y crimen por donde pasan,

LUIS DIAZ CASILLAS

Delegado político del Regimiento n.º 2

## Servicios de la Caballería

Los servicios de «reconocimiento de oficial» y «patrullas de descubierta» son los que reclaman una preparación especial y un cuidado esmerado en su desarrollo y detalles. No bastan los grandes recorridos por terreno enemigo, trayendo noticias de las localidades y emplazamientos contrarios. Hay que batir, elegir estacionamientos, fijar puntos de cita para mantener enlaces entre los elementos destacados, la patrulla y el grueso de la Caballería. Anotar las sorpresas que el campo pueda ofrecer, a larga distancia desapercibidas, apreciar justamente las pendientes y bajos, dar detalles exactos de todo cuanto en el avance de nuestro Ejérci-

## ESTAMPAS CAMPESINAS

V

# TIERRAS DE ESPAÑA

### ANVERSO

Tierras de España ¡noble tierra española! ¡pardos campos de Castilla! por ti luchamos, por ti, noble tierra, que nos das el pan y que eres nuestra, porque un día y otro día recoges amorosamente el sudor de nuestros campesinos, de nuestros padres, de nuestros hijos; porque a la sombra de los pobres árboles de tus cementerios, guardas como una joya algo que fué muy nuestro, que es consustancial con nuestra vida.

Por ti, tierra levantina, que con tu exuberancia de pródiga matrona, das a manos llenas, el sustento a tus hijos; porque no podemos resignarnos a perder la suave armonía, que besa y te acaricia, de los norteños prados; porque nuestros sentidos se sienten irresistiblemente atraídos por las notas agudas del colorido andaluz; porque eres en fin, tierra querida, tan nuestra, que las vidas que por defenderte perdemos, te son ofrendadas con sonrisa de dádiva y con orgullo de raza. Tus hijos son así; te quieren tanto, tanto, que su vida te la dan, no ya gustosos, sino alegres. Por eso venceremos, porque llevamos el corazón en alto y la frente erguida, diciendo al mundo entero, que somos invencibles, puesto que siempre lo es un hijo, cuando de verdad quiere a su madre.

### REVERSO

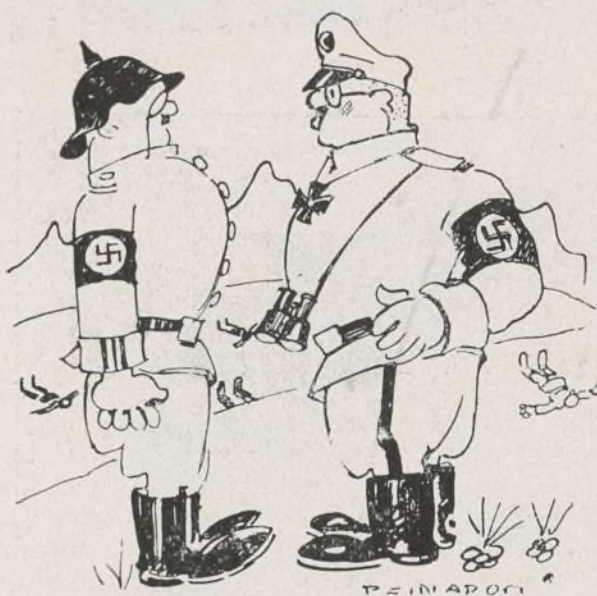
Un día, se habló de traición y España en masa se levantó a vencerla, pero algo más tarde, cuando el pueblo español ha visto que nuestra vieja madre era objeto de invasión extranjera, tras un momento de verdadero estupor, por tanta villanía, aquel pueblo que dió su pecho desde el primer momento, ruge de rabia y se dispone a abatir, ya está abatiendo, el orgullo altanero de quien pensó que España tenía espíritu de rebaño. No, España siente ideales de libertad y os vencerá, nuevos Atilas, aunque para ello tenga que regar con la sangre de sus mejores hijos, esta tierra magnífica, que ha sido siempre envidia del mundo, y que hoy se está convirtiendo en la admiración de todos.

Aunque vosotros, en vuestro orgullo insensato, no lo veáis, en vuestro propio campo se está forjando el arma que nos ayudará en la victoria..., y sois vosotros mismos quienes le dáis la ocasión por mancillar constantemente a nuestra tierra con las manadas de extranjeros que metéis en ella. Aquellos campesinos, aunque no se atrevan a levantar la vista del suelo en vuestra presencia, también son españoles y un día llegará en que no puedan aguantar más el que en su presencia, se siga escarneciendo, vilipendiando a su madre.

EMILIO ALDERETE, Teniente Ayudante

## PROCEDIMIENTOS FASCISTAS

por Peinador



—Mi Keneral: ya nos han matado todos nuestros hombres.

—Pues apisonar el terreno y que trrrraigan más hombrres.

to pueda suponer sorpresas desagradables y señalar con justeza puntos de apoyo que pueden emplearse.

En tales empresas, el oficial debe hacer gala de sus conocimientos y cualidades, señalando las direcciones de marcha, marcando sectores de reconocimiento y poniendo a contribución no solamente el valor personal sino una pericia extraordinaria que solo se adquiere a fuerza de entrenamientos minuciosos.

Ayuntamiento de Madrid

## Esto es lo que le interesa al fascismo

### Los mayores beneficios para los industriales de la guerra

Según estadística del Banco Industrial del Japón, las sociedades anónimas han obtenido un beneficio de 666 millones, o sea el 13 por 100 del capital invertido, contra el 11 y medio por 100 obtenido en el semestre anterior. El mayor aumento de beneficio, ha correspondido a las industrias de guerra.

Contrasta esta situación envidiable de los capitalistas japoneses que aumentan de año en año sus ganancias a sumas fabulosas, con la situación, empeorada constantemente, de la clase obrera japonesa.

Se comprende fácilmente este aumento en los dividendos, para la clase

**La Caballería debe actuar en todos los casos por sorpresa, diseminándose y engañando al enemigo sobre su naturaleza y su fuerza.**

opresora, porque la jornada de doce horas para el obrero metalúrgico es considerada legal y el propio Ministerio del Interior «aconseja» la de catorce. Los salarios son reducidísimos, hasta el punto de que el proletariado japonés carece de lo más necesario para el sustento de su familia.

¡Camaradas! Este es el «paraíso» fascista.



## Consejos de un combatiente

A todos los que no hacen más que hablar de ganar la guerra y con su actuación perjudican la marcha de la misma.

Me dirijo principalmente a ellos, diciéndoles: Si actuáis de esa forma por ignorancia, corregiros lo más pronto posible, porque ya es hora que vayamos comprendiendo cuales son los puntos fundamentales para conseguir nuestro triunfo; y si lo hacéis intencionadamente, yo os digo, como todos los combatientes de buena fe, a los que así procedan: si no queréis estar en nuestro Ejército, decirlo claro y no dañéis los intereses de la guerra, porque todo combatiente, sea cual fuere su graduación, que se dedique a sembrar el descontento o a aconsejar

a las fuerzas incumplimiento de su deber, podemos clasificarlo tan enemigo como los que tenemos en las trincheras de enfrente o tal vez más.

Camaradas todos: vivir pensando en las necesidades diarias de la guerra, pensemos en no permitir dentro de nuestro campo a

**¡Unámonos cada vez más, para ser cada vez más fuertes!**

ninguno que no sea capaz de aguantar y sufrir, si es necesario, continuamente las penalidades y reveses de la guerra, pensemos también en la economía dentro de la guerra, porque, para poder ganar esta guerra de invasión promovida por todo el fascismo internacional, todas las economías son pocas.

## NUEVOS SOLDADOS en nuestro Ejército Regular



Al llamamiento del Gobierno del Frente Popular, pidiendo varias quintas, ha respondido con entusiasmo nuestra gloriosa juventud. He aquí un grupo de jóvenes, bajo la mirada de sus jefes, "ensayando" una formación para dirigirse al cuartel.

(Foto Luis)

Ya en los camiones, momentos antes de partir para sus destinos, este grupo de jóvenes muestra su confianza en la victoria con su simpática sonrisa y el puño en alto. ¡Salud, heroicos combatientes!

(Foto Luis)



Han dejado el taller, la fábrica; el trozo de tierra donde clavaban el surco. Han respondido con entusiasmo al requerimiento del gobierno del pueblo, al llamamiento de la patria invadida y amenazada de esclavitud dramática. Y empuñan ya las armas de la victoria.

Son los nuevos soldados del gran Ejército Regular. Los nuevos combatientes que no acuden a la milicia empujados por un deber forzoso; que acuden, sí, satisfechos de que el Destino haya puesto un fusil en sus manos y una estrella roja en sus guerreras. Han llegado al Ejército con ese orgullo emocionado y profundo que acompaña a los soldados que luchan por la libertad y que, con la libertad, defienden la cultura, la justicia, el progreso, la paz; la felicidad, en fin, de todo un pueblo.

Los nuevos soldados marchan satisfechos a las trincheras. No acudieron antes, porque la guerra se gana en todas partes y desde todos los puestos se trabaja para la victoria. Pero ahora que el gobierno ha creído conveniente robustecer la potencialidad de nuestro Ejército con la incorporación de nuevos millares de brazos enérgicos y de pechos voluntariosos, no han vacilado un instante y han respondido con un gesto de fervor y de alegría a la movilización decretada.

Al dejar sus hogares y con ellos el torno, el martillo, el arado, no hubo en los nuevos combatientes el menor signo de tristeza. No podía haberlo. Hace catorce meses que centenares y centenares de hermanos dan su sangre frente a los enemigos de la patria. Y combatir al lado de esos heroicos defensores del pueblo, y emularlos en el combate es, para todo hombre joven, para todo hombre útil, el anhelo más firme, el propósito más decidido y más digno.

Los nuevos soldados van con alborozo a las líneas de fuego. Desde ellas contribuirán, con su heroísmo, con su firmeza, a este esfuerzo gigante del pueblo español; del pueblo que movilizará todas sus grandes reservas, que luchará sin descansos, que no desmayará nunca en la pelea, mientras haya, en las trincheras de enfrente, un solo mercenario del fascismo internacional o un traidor a la patria.

Pertenecer al Ejército que devolverá al pueblo su independencia, es para todos los hijos de España un orgullo. Ese orgullo es el que hace de nuestros combatientes, soldados invencibles, y es el que despierta esa alegría y ese entusiasmo con que acuden a la pelea los nuevos reclutas de la República.

Ayuntamiento de Madrid

Tenemos que economizar munición, porque todo combatiente que dispara sin saber a donde tira, ni donde va a parar ese proyectil, no piensa en ganar la guerra, no piensa porque no sabe quizá si en un momento determinado, cuando el enemigo se vuelque sobre nuestras líneas y cuando el combate sea más intenso, esa munición que ha malgastado inútilmente, puede en ese instante hacernos falta y obligados por la escasez de munición, tener que abandonar el terreno que habíamos conquistado y, lo que es más doloroso, sacrificar las vidas de muchos camaradas.

Y para terminar, pido unión para todos los obreros y combatientes. Afiancemos si cabe aún más el cumplimiento de nuestro deber y tengamos en cuenta que para poder exigir, tenemos nosotros que cumplir antes minuciosamente con nuestras obligaciones.

LORENZO LORITE

Cabo del 2.º Escuadrón del Regimiento n.º 1

Interesa extraordinariamente a los oficiales de Caballería, poseer los más completos conocimientos del armamento moderno, lo mismo de la infantería que de la artillería, su precisión, su alcance, penetración, cálculos de probabilidades de ser alcanzado por los proyectiles, zonas peligrosas, influencia de la posición del blanco, relación entre la eficacia y rapidez del fuego, ejecución del tiro de enfilada, inmersión, en directo y en terreno inclinado para atenuar, con estos conocimientos, el daño que en un momento determinado la Caballería puede recibir.



Primeros días de Noviembre de 1936. El general Pozas, que entonces compartía con el general Miaja el mando del Ejército de operaciones del Centro, conversaba con los periodistas en su despacho del Ministerio de la Guerra, sobre la marcha de las operaciones. Se oye el ruido de los motores de la aviación extranjera. El general y los periodistas se asoman al balcón para ver como nuestros velocísimos aparatos de caza, conocidos por el nombre de «moscas», abatan a los trimotores del fascismo internacional.

Uno de los reporteros, asombrado como sus camaradas, de la velocidad de los «moscas» que parecían salir de las nubes, para acorralar a los aviones de Hitler y Mussolini, preguntó extrañado:

—Pero ¿de donde saldrán esos aviones tan pequeños?

El general Pozas contestó humorísticamente:

—Muy sencillo. El ministro de Marina y Aire, los pone en una de las ventanas del Ministerio y les dice: «¡Anda con ellos! ¡Pitas, pitas, pitas!»

Y pese a los momentos trágicos de aquella época, una carcajada unánime fué la rúbrica de la conversación del hoy jefe del Ejército del Este con los informadores madrileños.

\* \* \*

Discurso del Presidente Roosevelt, en Chicago. Discurso del jefe del gobierno francés en el Club Americano de París. Derrotas sin cuento de los fascistas italianos en Aragón.

El pueblo grita; ¡Señores viajeros, al tren!

Hitler y Mussolini pueden ir preparando sus maletas.

CENTAURITO



Aunque no fácil, la victoria está cercana. El esfuerzo conjunto de todo el pueblo leal y la política grosera del fascismo internacional, inclina decididamente las conciencias democráticas del mundo entero a nuestro favor.



Del acierto de nuestros Jefes en el combate, depende el triunfo y de la disciplina y atención con que acatemos las órdenes suyas, depende la derrota del enemigo. Es un mismo fin que debemos conquistar capacitándonos todos.

## La Caballería es imperecedera

### ¡Ojo con los agentes fascistas!



El fascismo procura infiltrarse en las organizaciones internacionales antifascistas para sembrar entre ellas la confusión y la desconfianza. Es una labor de zapa y espionaje a la que los enemigos de la paz y de la libertad están muy acostumbrados.

Atendiendo informaciones publicadas en diarios antifascistas, han salido de Roma con dirección a Francia agentes provocadores disfrazados de elementos extremistas, con la misión de realizar una labor provocadora dentro de las organizaciones obreras del vecino país.

Es un peligro este que no debemos descuidar nosotros. La burguesía busca por to-

**Es indispensable educar las facultades físicas del jinete, doblar sus rígidos músculos, aumentar su fuerza para ejecutar con soltura los movimientos que, sin un laborioso entrenamiento, serán siempre torpes y defectuosos.**

Sí, camaradas; la Caballería es imperecedera en todos los terrenos. La Caballería es útil, necesaria, precisa, imprescindible en todos los ambientes: en guerra y en paz. En guerra, porque los jinetes, por los servicios especiales y característicos del Arma, no pueden ser sustituidos por otros elementos, ya que por mucho que avance la mecánica, por mucho que inventen los sabios, esa cosa magnífica e imponderable que es el grupo maravilloso del jinete y el caballo no puede ser superado jamás.

La Caballería puede trabajar como complemento de otras Armas, como ayuda de otros elementos, pero también puede trabajar sola y, en cambio, otros elementos no pueden trabajar sin la ayuda de distintas Armas, porque entonces su acción es nula. No es que quienes tenemos el espíritu jinete despreciemos a los demás, pero si es, que

queremos que los demás aprendan a conocernos, a querernos y a estimar nuestro valer.

Y en tiempo de paz, pocas cosas tienen la brillantez, la emoción y la gallardía que el desfile vibrante de una fuerza de Caballería precedida por una buena Banda de trompetas. Y esto no es exhibicionismo, esto es factor importante en el servicio, porque una fuerza de Caballería que sabe presentarse brillantemente en un desfile, es una fuerza de Caballería capacitada para combatir en todos los terrenos.

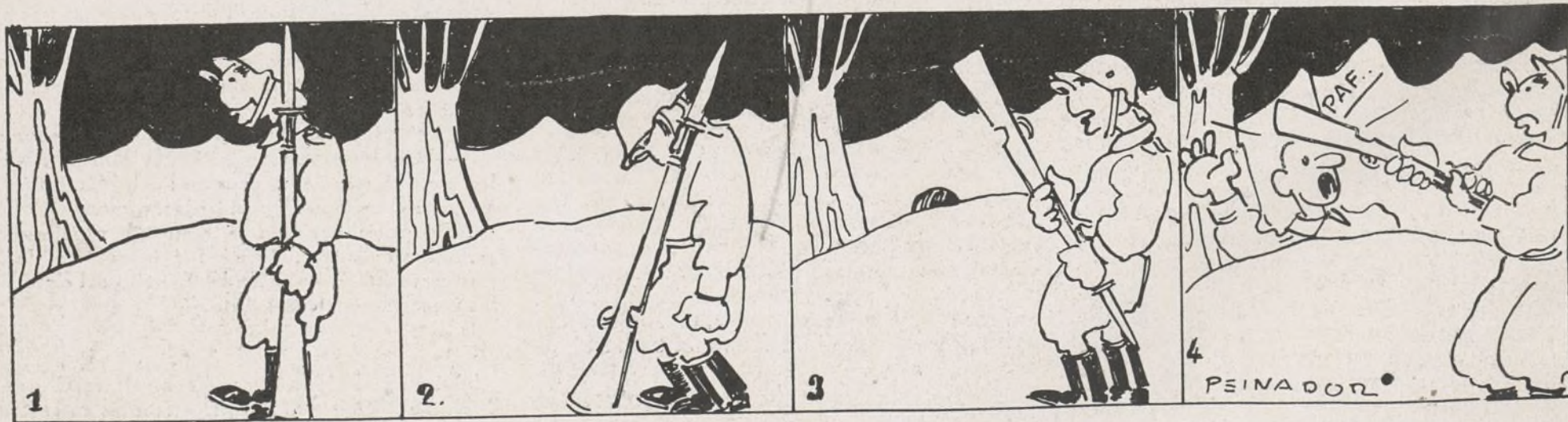
¿Qué es necesario para conseguir esto? Una sola cosa: disciplina. Disciplina, porque a base de disciplina, sintiendo la disciplina, es como únicamente se llega a ser un buen jinete.

Y en paz o en guerra, en el frente o en la retaguardia, siempre son necesarios, son admirables, los servicios de los jinetes.

dos los medios ilícitos que encuentra a su alcance retrasar la derrota que inevitablemente ha de sufrir. No repara en métodos ni procedimientos y los elementos fascistas todos sabemos que sirven sus fines decididamente. En nuestro país es donde más han de procurar los servicios fascistas desarrollar esa labor de espionaje y seguramente esos agentes enviados por Mussolini a Francia es para infiltrarse de una manera reptil en nuestros asuntos.

Debemos estar vigilantes para contrarrestar estas maniobras del fascismo extranjero. El mejor camino es la unión firme, resuelta, decidida, de todos nosotros y si entre los que parecen nuestros, observan actitudes contrarias a los intereses del pueblo, eliminémoslos para no entorpecer ni retrasar nuestra victoria.

SI TIENES QUE VIGILAR, PROCURA NO DORMITAR, por Peinador.



1 Le dejan de centinela más derecho que una vela.

2 Y se queda como un tronco, de sueño que tiene, el tonto.

3 Se cree que ha visto un fascista, si no le engaña la vista.

4 Y a su compañero atiza un golpe que le hipnotiza.